

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

## SANTIAGO EL MAYOR, APOSTOL

Patrón de España

Próxima la festividad del Santo Patrón de España Santiago Obispo, o el Mayor, debe Cartagena manifestar su fe...

se fué a Tarragona donde embarcó con los discípulos que llevaba y así llegó a Jula y a Jerusalén.

Nada tiene de extraño la anterior de tallada relación de la predicación y viajes en España de Santiago, porque ninguna nación fué más devota de Santiago en Oriente que la Armenia...

Asimismo organizaban las Armentas frecuentes expediciones de peregrinos a Compostela.

El P. M. Pab'o de San Nicolas, Cronista de la orden de S. Gerónimo, en sus Antigüedades Eclesiásticas de España en los cuatro primeros Siglos de la Iglesia...

Lo más recibido es que desembarcó Santiago con sus santos discípulos en Cartagena y anunció el evangelio...

Fragmentos históricos del Obispado de Cartagena y Reino de Murcia, por don Fernando Hermosillo y Parrilla...

Poco antes del 69, siendo Emperador Nerón y ten repetidas sus crueldades, desbarataron los españoles haber de su mano Emperador y lo ejecutaron en la persona de Galba...

En las notas de la versión Española hecha por don Epifanio Díaz Iglesias Oestense, escrita en francés por el Barón Henríck; se afirma, que el Apóstol Santiago cuando vino a España, desembarcó en Cartagena.

Omito los testimonios de otros historiadores que conviene en que la entrada del Apóstol Santiago en España fué por el Mediterráneo, inclinándose algunos que fué por Cartagena, y otros por Tarragona o Almería.

Debo hacer constar la memorable tradición de Cartagena de haber desembarcado el mencionado Apóstol, por el muelle de Santiago que estuvo situado frente a la Iglesia de su nombre en el Berrio que impropriadamente se llama de Santa Lucía...

Aunque este muelle de Santiago desapareció incluyéndolo en la explanada de guerra recientemente al mar; consta oficialmente su anterior existencia en los planos de la Dirección de las Obras del Puerto, y en un ejemplar legalizado que conservo.

El ilustrado Cura Rector que fué de la Iglesia de Santiago, don Diego Alpués, en documentos que me facilitó en Julio de 1914, y apoyado por el antiguo Cura Rector de la misma don José Ochoa, manifiesta 1.º que en el cuadro que representa el desembarco de Santiago en el muelle de su nombre, aparece el Santo en el momento de pisar la tierra y curando al parali-

lido que en tradición curó al decano barcar 2.º La inscripción latina que dice que por este lugar se difundió en España la luz evangélica, es antiquísimo, como lo demuestran los mismos caracteres de la letra (I) S.º que la construcción de la Iglesia es remotísima y que no fué construida, sino restaurada y mejorada por don Al.º Guilerrez de Rubiteba en 1744. Recuerda un cuadro antiguo que ha desaparecido en el que figura la salida de la Escuadra de don Juan de Austria del Puerto en 1563 en cuyo cuadro figura la ermita de Santiago, tal como se encontraba con su capilla en vez de la torre que se construyó en su restauración última y la campana menor única que habla en la Espaderna lleva el nombre de Carlo, y es obra sea del Emperador.

En otros escritos relate el señor Alpués, que en su tiempo llegó una expedición de Rusos a visitar el lugar donde desembarcó en España Santiago y quedaron estupefactos del abandono en que se tiene el muelle de este.

Quiera Dios que en homenaje debido al Santo Apóstol Patrón de España y por decoro y amor a nuestras glorias históricas y tradicionales, Cartagena erija un monumento a Santiago en el punto de su desembarco y le dé su nombre a la parte del Barrio llamado de Santa Lucía, donde estuvo el muelle y está la Iglesia de Santiago.

Cartagena 24 de Julio de 1920

Luis Angosto.

(1) Dice así: Ex hoc loco orta Fuit Hispanice Lux Evangelica.

## De Sociedad

Los que viajan

Marchó a Madrid, Don Florencio Izquierdo.

Precedente de Barcelona se encuentra entre nosotros don Luis Solís Sánchez y su bella y distinguida esposa.

He marchado a Barcelona, el Interventor de los Ferrocarriles del Norte, nuestro paisano Don José Lora.

Regresó de Cabo de Palos, el Diputado don Eduardo Espín.

De Murcia, ha llegado el Oficial del Catastro, don José Martínez Alizola.

A los Alcázares, ha marchado nuestro querido amigo y compañero don Jesús Soler.

Ha regresado de San Juan de Alcazar, el ingeniero de Minas, don Bernardino Rolandi.

Para París y Londres, han marchado de nuestro querido amigo don José Hernández Fernández y su distinguida esposa.

Notas varias

Con toda felicidad ha dado a luz una preciosa niña, la distinguida y bella esposa del Oficial de Armas don Rafael Calvo de Miguel.

Enviarnos nuestra felicitación más cordial a los dichosos padres y a la abuela materna, la respetable señora viuda de Pascual de Riquelme.

Celebramos que no haya resultado cierta la noticia que circuló por la población y recogimos los periódicos locales, de haber fallecido don José García Albet, persona muy conocida en ésta.

A nuestro querido amigo y paisano, el Coronel de Artillería de la Armada, don Francisco Mata Sánchez, se le ha condecorado la Cruz de tercera clase de la Orden del Mérito Naval con distintivo blanco y el Comandante del mismo cuerpo don Andrés Campiolo Jiménez, la Cruz de segunda clase de la referida Orden.

Reciban nuestra enhorabuena.

## FOTOGRAFIA

Elegante y distinguida saldrá V. y su hijo retratándose Casa de Casau Esta garantiza todos los trabajos.

Ampliaciones desde 7 pesetas.

Osuna 3. - Cartagena

## Por España y por la Marina

EL ECO DE CARTAGENA dedicó todas sus columnas, no hace muchos días, a conmemorar el combate naval de Santiago de Cuba, de triste y honroso recuerdo. Su autor el doctor don José Morceta Morenó, estuvo siempre a un paso de la actividad marítima de nuestro país, se ha complacido en inaugurar con este mensaje su labor en el periódico. Es acreedor, por ello, a la gratitud de los amantes de la Marina, como lo son, asimismo, los iniciadores y propagadores de Hidalgo propósito de erigir un monumento a la buena memoria de aquellos valerosos hombres de mar que cayeron de cara al sol del trópico, ebrios del ardiente de la lucha y dando, como adios a la vida, un viva España!

Buenos son esos homenajes y bien venidos sus ecos más molos y esos bronés que han de perpetuar las acciones de los muertos, para estimulo y enseñanza de los vivos, pero podemos hacer algo más—y quizás mejor—en memoria de aquellos valerosos marinos imitemos su amor a la patria, laborando, como ellos lo harían si viviesen, por su porvenir y su engrandecimiento.

El decano de la prensa cartagenera, que ve la luz en una capital de Apostolado y que está dirigido por un entusiasta de las cosas del mar, puede y debe prestar a España un gran servicio: el de propagar entre la gran masa de opinión española que lo ignora o no quiere saberlo, que el porvenir de España está en el mar, en esa mar que besa mansamente sus playas doradas y la abraza con espasmos de entusiasmo cuando bate sus cantiles y promontorios. Esto es un viejo tema que debiera esculturarse en el corazón y en la mente de nuestros hijos. La tarea benemérita siempre de divulgar las glorias navales, acrecer la afición a los deportes náuticos y difundir la literatura marítima, rico filón de positiva provecho cultural y e solaz honesto, siempra, cuando se labore en un país eminentemente marítimo, como el nuestro, los caracteres de un verdadero sacerdocio, cuyo sagrado fin ha de ser la fusión en uno solo de los conceptos de patria y de marina, que no pueden existir la una sin la otra, y cuyas predicaciones han de tender a propagar como un dogma la afirmación rotunda de que en los países marítimos no hay vida sin poder naval y aquél es el principio, no desmentido en ninguna de las guerras mundiales que registra la historia, de que es el poder naval el que proporciona el triunfo, más o menos pronto pero de modo fatal e irresistible.

No son nuevos estos preceptos que nacieron cuando la humanidad se sintió capacitada para aventurarse en los mares, con las fáciles naves rudimentarias de los albores de la navegación que han resistido inmutables todos los pogresos y transformaciones de las armas y los cambios todos de la política internacional, y que no morirán cuando se consuma totalmente la conquista del aire, con tantos átomos emprendida por el siglo XX. Ese día no será ya el más fuerte el que domine los océanos sino el que prepondera en el mar infinito de la atmósfera. Al mar líquido le suplantaré el mar gaseoso. Habrá cambiado el medio, pero no se extinguirá la vitalidad de estas ideas que son eternas, como todas las verdades.

Como tales las estimaron en todos los tiempos, muchos doctos varones que presintieron como ruta segura para el engrandecimiento de sus países una política de franca orientación naval. Sir Walter Raleigh, gran navegante y escritor precoz, escribía en los confines de los siglos XVI y XVII. El que manda en el mar, manda en el comercio; y el amo del comercio del mundo, es el amo de las riquezas del mundo y, por consiguiente, del mundo mismo.

Sentencia que expresó en los últimos años del XVIII, de un modo más pedes-

tró pero no con menor convencimiento nuestro compatriota el coronel de la Real Armada don S. M. Católos y teniente rey de la plaza de Panzocola, don Nicolás de Castro, que dice en uno de sus axiomas militares.

Es máximo no en tierra el se llega a especular; quien fuere dueño del mar será dueño de la tierra.

Este cita, como otras mil que omitimos en gracia a la brevedad, nos muestra, según frase de don Leandro de Saralegui, que la necesidad del dominio del mar está reconocida, espafiada y concreta en los organismos profesionales de nuestro país, aunque no ha llegado a tutagarse en la conciencia de la colectividad. Así es por nuestra malaventura. Hemos podido observar en todas las guerras posteriores a la hispanoamericana, que la opinión española—y no nos referimos de un modo absoluto, a la más numerosa, sino a la más versada en saberes militares—dejándose guiar por sus afectos hacia tal o cual beligerante, ha resultado siempre derrotada; y ha debido siempre este fracaso a su desconocimiento o su olvido de la decisiva influencia de su poder que hace cuatro lustros sólo, de nuevo, sobre el pavé, el americano Mahan, concentrándola en doctrinas prodigiosamente expuestas, repetidas y glorificadas más tarde, por Galweil, Colombó, Maufraut, Bouamico y otros tácticos extranjeros, y muchos españoles también documentados como el señor Sánchez de Toga, el marqués de Pihars, el ilustre general Concha, don Manuel Andújar, que ha gastado en su pro un río de tinta y un caudal de talento y de eloquencia, y por otros más oficiales de Marina, de los que solo citaré, por el respeto con que guardo su memoria, a Gerardo Sobriol, muerto por desventura de la Armada, en plena juventud, cuando más se podía esperar de su luminosa inteligencia, de su laboriosidad infatigable y de su feo entusiasmo por la profesión.

Dejemos a la historia la cuidada de conservar los nombres de los marinos que perecieron en el cumplimiento del deber y de otorgarles los galardones merecidos, y nosotros, que olvidados en nuestras preces ni siquiera de nuestro corazón, cu tivemos, en honor suyo, los dos sentimientos que les fueron más gratos el amor a España y el amor a la Marina.

## Militares portugueses en Cartagena

Asomados por el Consul de Portugal en esta plaza, nuestro querido amigo don Jorge Portela de la Llera, han visitado esta mañana los tenientes coronales de Estado Mayor del ejército portugués, don Carlos Pereira de Santos y don Julio Pereira Lourenço, el Arsenal Militar y la base submarina, donde fueron objeto de grandes atenciones.

Después pasaron a la Constructora Naval, viendo los talleres y astilleros y siendo obsequiados por el Director General don Ramón Rodríguez Navarro, con dulces, champagne y habanaca.

Mañana visitarán la fábrica de desplatación que en Santa Lucía posee la Compañía Peñarroya y por la noche, los obsequiará el Consul con una comita en el Restaurant del B. Inarri de San Bernardo.

## Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA Especialista en partos y matris.—Tratamiento de las enfermedades venéreas sífilíticas Consulta de Medicina general de 12 a 1 y de 3 a 6 Casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 2.º d. rocha